

David, pueri tui, dixisti: <sup>1</sup> Quare fremuerunt gentes, et populi meditati sunt inania?

26. *Asúterunt reges terræ, et principes convenerunt in unum adversus Dominum, et adversus Christum ejus.*

27. *Convenerunt enim vere in civitate ista adversus sanctum puerum tuum Jesum, quem unxisti, Herodes, et Pontius Pilatus cum gentibus, et populis Israël,*

28. *Facere quæ manus tua, et consilium tuum decreverunt fieri.*

29. *Et nunc Domine respice in minas eorum, et da servis tuis cum omni fiducia loqui verbum tuum,*

30. *In eo quod manum tuam extendas ad sanitates, et signa, et prodigia fieri per nomen sancti Filii tui Jesu.*

31. *Et cum orassent, motus est locus, in quo erant congregati: et repleti sunt omnes Spiritu Sancto, et loquebantur verbum Dei cum fiducia.*

32. *Multitudinis autem credentium erat cor unum, et anima una: nec quisquam eorum, quæ possidebat, aliquid suum esse dicebat, sed erant illis omnia communia.*

33. *Et virtute magnâ reddebant Apostoli testimonium resurrectionis Jesu Christi Domini nostri: et gratia magna erat in omnibus illis.*

34. *Neque enim quisquam egens erat inter illos. Quotquot enim possessores agrorum, aut domorum erant, vendentes afferebant pretia eorum, quæ vendebant,*

35. *Et ponebant ante pedes Apostolorum. Dividebatur autem singulis prout cuique opus erat.*

<sup>1</sup> El salmo II, en cuyo título no se lee el nombre de su autor, es declarado aquí de David por el Espíritu Santo: así que podemos tener por regla segura, que indubitablemente son de David todos aquellos, que no declaran su autor en el título.

<sup>2</sup> Esto falta en el texto griego.

<sup>3</sup> MS. *El que tú oíste*, como profeta, sacerdote y rey de todas las naciones.

<sup>4</sup> Las diversas tribus de Israel, que en la Escritura se consideran como distintos pueblos. *Gen. xxviii, 3; XLVIII, 4.*

<sup>5</sup> Cumplieron con perversa voluntad los Judíos, y ejecutaron la muerte de Jesucristo, que Dios había determinado antes con su santísimo consejo.

<sup>6</sup> Mirad cuan vanas é inútiles son sus amenazas.

<sup>7</sup> Dios con este prodigio, y con llenarlos inmediatamente de la virtud y fuerza del Espíritu Santo, les quiso dar á entender, que había oído sus oraciones, y que jamás les faltaría su asistencia.

<sup>8</sup> MS. *Con toda seguridad.*

<sup>9</sup> Este es el verdadero carácter de los discípulos de Jesucristo, unión de sentimientos en una misma fe, y de caridades en una mutua caridad; y esta es también la señal, por la cual, como les dijo el Salvador, *JOANN. XIII, 35*, habían de ser reconocidos por todo el mundo.

<sup>10</sup> MS. *Más de todos era comunal.* Este método de vida común, que instituyeron los Apóstoles, sirvió de modelo al que en los primeros siglos practicaron los Cenobitas en los desiertos, y los obispos y sus cleros en sus iglesias; y el que dió la norma á los santos fundadores, para que estableciesen vida común en sus institutos religiosos.

<sup>11</sup> Se descubría en las palabras y en las obras de todos aquella celestial gracia, de que estaban llenos.

<sup>12</sup> Ponían todas las cosas á los pies de los Apóstoles, para mostrar el respeto, que les tenían. S. *CHRYSÓST. 20.*

<sup>13</sup> Psalm. II, 1.

tro padre David <sup>1</sup>, tu siervo, dijiste: ¿Porqué bramaron las gentes, y los pueblos pensaron cosas vanas?

26. Se levantaron los reyes de la tierra, y los principes se juntaron en uno contra el Señor, y contra su Cristo.

27. Porque verdaderamente se ligaron á una en esta ciudad <sup>2</sup> contra tu santo hijo Jesus, al que ungiste <sup>3</sup>, Herodes, y Poncio Pilato con los gentiles, y con los pueblos de Israel <sup>4</sup>,

28. Para hacer lo que tu mano y tu consejo decretaron, que se hiciese <sup>5</sup>.

29. Y ahora, Señor, pon los ojos en sus amenazas <sup>6</sup>, y concede á tus siervos, que con toda libertad hablen tu palabra,

30. Extendiendo tu mano á sanar las enfermedades, y á que se hagan maravillas y prodigios en el nombre de tu santo Hijo Jesus.

31. Y cuando hubieron orado, tembló el lugar en donde estaban congregados <sup>7</sup>; y fueron todos llenos de Espíritu Santo, y hablaban la palabra de Dios con firmeza <sup>8</sup>.

32. Y de la muchedumbre de los creyentes el corazón era uno, y el alma una <sup>9</sup>; y ninguno de ellos decia ser suyo propio nada de lo que poseía, sino que todas las cosas les eran comunes <sup>10</sup>.

33. Y con grande fortaleza daban los Apóstoles testimonio de la Resurrección de Jesucristo nuestro Señor: y había mucha gracia en todos ellos <sup>11</sup>.

34. Y no había ninguno necesitado entre ellos. Porque cuantos poseían campos ó casas, las vendían, y traían el precio de lo que vendían,

35. Y lo ponían á los pies de los Apóstoles. Y se repartía á cada uno segun lo que había menester <sup>12</sup>.

36. *Joseph autem, qui cognominatus est Barnabas ab Apostolis, (quod est interpretatum filius consolationis) levites, Cyprius genere,*

37. *Cum haberet agrum, vendidit eum, et attulit pretium, et posuit ante pedes Apostolorum.*

36. *Y Joseph <sup>1</sup>, á quien los Apóstoles daban el sobrenombre de Bernabé (que quiere decir hijo de consolación) levita, natural de Chypre,*

37. *Como tuviese un campo, lo vendió <sup>2</sup>, y llevó el precio, y púsole ante los pies de los Apóstoles.*

## CAPÍTULO V.

Ananías y Saphira su mujer mueren de repente á la voz de san Pedro en castigo de su mentira. Los Apóstoles, y principalmente Pedro hacen muchos prodigios; y echados por esto en la cárcel, los saca de ella un Angel. Los prenden de nuevo, y los quieren matar; mas al fin aplacados sus enemigos por la persuasión de Gamaliel, se contentan con azotarlos, y los ponen en libertad. Los Apóstoles se muestran alegres, por haber merecido padecer alguna cosa por el nombre de Jesus; y vuelven de nuevo á predicarle.

1. *Vir autem quidam nomine Ananias, cum Saphira uxore sua vendidit agrum,*

2. *Et fraudavit de pretio agri, conscia uxore sua: et afferens partem quamdam, ad pedes Apostolorum posuit.*

3. *Dixit autem Petrus: Anania, cur tentavit Satanas cor tuum, mentiri te Spiritui Sancto, et fraudare de pretio agri?*

4. *Nonne manens tibi manebat, et venditatum in tua erat potestate? Quare posuisti in corde tuo hanc rem? Non es mentitus hominibus, sed Deo.*

5. *Audiens autem Ananias hæc verba,*

1. *Y un varon por nombre Ananías con su mujer Saphira vendió un campo,*

2. *Y defraudó del precio del campo, consintiendo su mujer: y llevando una parte, la puso á los pies de los Apóstoles.*

3. *Y dijo Pedro: Ananías, ¿porqué tentó Satanas tu corazón, para que mintieses <sup>3</sup> tú al Espíritu Santo, y defraudases del precio del campo <sup>4</sup>?*

4. *¿No es verdad, que conservándolo quedaba para tí, y vendido lo tenias en tu poder <sup>5</sup>? ¿Porqué pues pusiste en tu corazón esta cosa? Tú no mentiste á los hombres, sino á Dios.*

5. *Ananías, luego que oyó estas palabras, ca-*

Ó dando á entender el poco aprecio, que hacían del oro y de la plata. S. *JERÓNIMO*. S. Cipriano, cotejando este fervor y mutua caridad de los primeros fieles con la disposición contraria, que observaba en los cristianos de su tiempo, se lamentaba diciendo: Nosotros á un tiempo mismo hemos degenerado de aquella union de corazones de los primeros fieles, y de la caridad tan sin medida con que distribuían todos sus bienes. Aquellos vendían sus casas y posesiones, y solo pensaban en amontonar tesoros para el cielo, arrojando á los pies de los Apóstoles el precio de sus bienes, para que se emplease en alivio de los pobres: nosotros por el contrario, apenas destinamos para este fin el diezmo de nuestro patrimonio; y bien lejos de venderlo, lo acrecentamos cada dia con nuevas adquisiciones. De aquí es, que se ha resfriado entre nosotros aquel primer fervor de la fe; y que solo creemos en Jesucristo de una manera lánguida é indigna de la fe de aquellos primeros discípulos, para la cual nada era imposible. S. *CIPRIANO*. ¿Qué diría este Padre, si hubiera conocido la poca compasión, que se merecen en nuestros tiempos los necesitados, el afán con que se buscan y amontonan las riquezas, y la division, que reina generalmente entre los cristianos?

<sup>1</sup> Hubo dos célebres de este nombre; al uno distinguieron los Apóstoles con el sobrenombre de *Barnabas*, ó en nuestra vulgar, *Bernabé*, y al otro con el de *Barsabas*. *Cap. I, 23*. Véase también el *cap. xv, 22*, en donde se hace mencion de *Judas Barsabas*, que se cree ser hermano de este.

<sup>2</sup> Los Levitas, ó de la tribu de Leví, no podían poseer heredades en la Palestina, *Levit. xxv, 34. Núm. xviii, 20*, y mucho menos venderlas; y así siendo originario de Chypre, es creible, que las poseyese en esta isla.

<sup>3</sup> Ananías, ó preguntado por S. Pedro, ó de su propio motivo, había declarado que la ofrenda, que ponía á sus pies, era el total del dinero, que había sacado de la venta del campo.

<sup>4</sup> Siendo dueño de este dinero, como S. Pedro le dice poco despues, hubiera podido absolutamente guardarlo. Pero era culpable en haberse quedado con una parte por avaricia, y en pretender no obstante tener delante de todos la honra vana de haberlo ofrecido todo. S. *JUAN CHRYSÓST.*

<sup>5</sup> El sentido de estas palabras es este: ¿Se te ha obligado á que vendieses tu campo; ó se ha usado contigo de alguna violencia para que entregases su valor? ¿Te hemos obligado contra tu voluntad á que sigas á Jesucristo, é imites su pobreza? ¿Cómo pues has podido escuchar á Satanas, y persuadirte, que engañarias al Espíritu Santo con tu hipocresía y doblez de corazón? Los Padres y teólogos usan de este lugar para probar contra Macedonio la divinidad del Espíritu Santo.

cecidit, et expiravit. Et factus est timor magnus super omnes, qui audierunt.

6. Surgentes autem juvenes amoverunt eum, et efferentes sepelierunt.

7. Factum est autem quasi horarum trium spatium, et uxor ipsius, nesciens quod factum fuerat, introivit.

8. Dixit autem ei Petrus: Dic mihi mulier, si tanti agrum vendidistis? At illa dixit: Etiam tanti.

9. Petrus autem ad eam: Quid utique convenit vobis tentare Spiritum Domini? Ecce pedes eorum, qui sepelierunt virum tuum ad ostium, et efferent te.

10. Confestim cecidit ante pedes ejus, et expiravit. Intrans autem juvenes, invenerunt illam mortuam, et extulerunt, et sepelierunt ad virum suum.

11. Et factus est timor magnus in universa Ecclesia, et in omnes, qui audierunt hæc.

12. Per manus autem Apostolorum fiebant signa, et prodigia multa in plebe. Et erant unanimiter omnes in porticu Salomonis.

13. Cæterorum autem nemo audebat se conjungere illis: sed magnificabat eos populus.

14. Magis autem augebatur creditum in Domino multitudo virorum, ac mulierum,

15. Ita ut in plateas ejicerent infirmos, et ponerent in lectulis ac grabatis, ut, veniente Petro, saltem umbra illius obumbraret quemquam illorum, et liberarentur ab infirmitatibus suis.

16. Concurrebat autem et multitudo vi-

yo y espiró <sup>1</sup>. Y vino un gran temor sobre todos los que lo oyeron.

6. Y levantándose unos mancebos, lo retiraron: y llevándole lo enterraron.

7. Y de ahí como al cabo de tres horas, entró también su mujer, no sabiendo lo que había acaecido.

8. Y Pedro le dijo: Dime, mujer, ¿vendisteis por tanto la heredad? Y ella dijo: Sí por tanto <sup>2</sup>.

9. Y Pedro á ella: ¿Porqué os habeis concertado para tentar <sup>3</sup> al Espíritu del Señor? Hé aquí á la puerta los piés de los que han enterrado á tu marido, y te llevarán á tí <sup>4</sup>.

10. Al punto cayó ante sus piés, y espiró. Y habiendo entrado los mancebos, la hallaron muerta, y la llevaron á enterrar con su marido.

11. Y sobrevino un gran temor en toda la Iglesia, y en todos los que oyeron estas cosas <sup>5</sup>.

12. Y por las manos de los Apóstoles se hacian muchos milagros y prodigios en el pueblo <sup>6</sup>. Y estaban todos unánimes en la galería de Salomón <sup>7</sup>.

13. Y ninguno de los otros osaba juntarse con ellos <sup>8</sup>: mas el pueblo los honraba en grande manera.

14. Y se aumentaba mas el número <sup>9</sup> de hombres y de mujeres, que creían en el Señor,

15. Tanto que sacaban los enfermos á las calles, y los ponian en camillas y lechos, para que cuando pasase Pedro, al menos su sombra <sup>10</sup> tocase á alguno de ellos, y quedasen libres de sus enfermedades.

16. Y acudia también á Jerusalém mucha gen-

1 S. Pedro en nada concurrió á la muerte de Ananías: solamente le dió en rostro con su mentira, avaricia ó hipocresía, y Dios le hizo morir, dando con esto á entender cuanto aborrece estos vicios.

2 Esto es, no lo hemos vendido en mas precio, que el que mi marido puso á vuestros piés.

3 Como si hubieran querido hacer una prueba del Espíritu de Dios, y ver si habia alguna cosa, que pudiese esconderse á su luz, ó á su justicia.

4 S. Pedro no hizo mas que intimarle el juicio de Dios, sin solicitar ni pedir su muerte. Y el castigo de dos sirvió de enseñanza y escarmiento para muchos. S. JERÓNIMO.

5 Todos entraron en temor, conociendo la importancia de servir á Dios en espíritu y en verdad, y que Dios no puede ser burlado. Y el Señor hizo este terrible escarmiento en los primeros tiempos de su Iglesia, con el fin de imprimir en el corazón de todos los fieles un grande horror al pecado, y sobre todo á la hipocresía, que se opone derechamente á la piedad y á la religion. S. ISID. *Pelus.*

6 El comun del pueblo, como mas sencillo y dócil, era mas acreedor á las gracias que el Señor dispensaba por ministerio de los Apóstoles.

7 Este pórtico ó galería era muy espacioso, y estaba, como dejamos ya dicho, en el atrio de los Gentiles. Aquí podia concurrir un crecido número de pueblo, y los Apóstoles predicaban con mayor libertad el Evangelio.

8 Aquellos que no habian abrazado la fe, ó que no habian tenido corazón para desprenderse de sus bienes, y hacer una vida comun, como los verdaderos discípulos de Jesucristo, no se atrevian á juntarse con ellos, ó por un género de respeto, ó por temor, en vista de lo que habia sucedido con Ananias y Saphira; y así se contentaban con elogiar su vida y costumbres irreprehensibles.

9 MS. *Y acrecie la quantia de los creyentes en Christo.* El terreno estaba bien preparado: la semilla era de la mejor calidad: el rocío del cielo continuo y abundante; y por tanto el fruto debia ser copiosísimo. El castigo de Ananias sirvió para atraer mas gente á la Iglesia.

10 Tan abundante fué el don de milagros, y tan eficaz el ministerio de los Apóstoles, que solo la sombra de Pedro bastaba para curar los enfermos.

cinarum civitatum Jerusalem, afferentes ægros, et vexatos à spiritibus immundis: qui curabantur omnes.

17. Exurgens autem princeps sacerdotum, et omnes qui cum illo erant, (quæ est hæresis Sadducæorum) repleti sunt zelo:

18. Et injecerunt manus in Apostolos, et posuerunt eos in custodia publica.

19. Angelus autem Domini per noctem aperiens januas carceris, et educens eos, dixit:

20. Ite, et stantes loquimini in templo plebi omnia verba vitæ hujus.

21. Qui cum audissent, intraverunt diluculo in templum, et docebant. Adveniens autem princeps sacerdotum, et qui cum eo erant, convocaverunt concilium, et omnes seniores filiorum Israël: et miserunt ad carcerem ut adducerentur.

22. Cum autem venissent ministri, et aperto carcere non invenissent illos, reversi nuntiaverunt,

23. Dicentes: Carcerem quidem invenimus clausum cum omni diligentia, et custodes stantes ante januas: aperientes autem neminem intus invenimus.

24. Ut autem audierunt hos sermones magistratus templi, et principes sacerdotum, ambigebant de illis quidnam fieret.

25. Adveniens autem quidam nuntiavit eis: Quia ecce viri, quos posuistis in carcere, sunt in templo stantes, et docentes populum.

26. Tunc abiit magistratus cum ministris, et adduxit illos sine vi: timebant enim populum ne lapidarentur.

27. Et cum adduxissent illos, statuerunt in concilio: et interrogavit eos princeps sacerdotum,

28. Dicens: Præcipiendo præcepimus vobis ne doceretis in nomine isto: et ecce replestis Jerusalem doctrinâ vestrâ: et vultis inducere super nos sanguinem hominis istius.

te de las ciudades comarcanas, trayendo los enfermos, y los que eran atormentados de los espíritus inmundos: los cuales eran curados.

17. Mas levantándose el principe de los sacerdotes y todos los que con él estaban, (que es la secta de los Sadducéos) se llenaron de zelo <sup>1</sup>:

18. Y prendieron á los Apóstoles, y los pusieron en la cárcel pública.

19. Mas el Ángel del Señor abriendo de noche las puertas de la cárcel, y sacándolos fuera, les dijo:

20. Id, y presentándoos en el templo, predicad al pueblo todas las palabras de esta vida <sup>2</sup>.

21. Ellos cuando esto oyeron, entraron de mañana en el templo, y enseñaban. Mas llegando el principe de los sacerdotes, y los que estaban con él, convocaron el concilio y á todos los ancianos de los hijos de Israel: y enviaron á la cárcel, para que los trajesen <sup>3</sup>.

22. Mas cuando fueron los ministros, y abriendo la cárcel <sup>4</sup> no los hallaron, volvieron á dar el aviso,

23. Diciendo: La cárcel ciertamente hallamos muy bien cerrada, y los guardas que estaban delante de las puertas: mas habiéndolas abierto, no hallamos dentro á ninguno.

24. Cuando esto oyeron <sup>5</sup> el magistrado del templo y los principes de los sacerdotes, estaban en duda de lo que se habria hecho de ellos <sup>6</sup>.

25. Pero al mismo tiempo llegó uno que les dijo: Mirad, aquellos hombres que metisteis en la cárcel, están en el templo, y enseñan al pueblo.

26. Entonces fué el magistrado con sus ministros, y los trajo sin violencia: porque temian al pueblo que no los apedrease <sup>7</sup>.

27. Y luego que los trajeron, los presentaron en el concilio: y el principe de los sacerdotes les preguntó,

28. Diciendo: Con expreso precepto os mandamos, que no enseñáseis en este nombre: y ved que habeis llenado á Jerusalém de vuestra doctrina: y quereis echar sobre nosotros la sangre de ese hombre <sup>8</sup>.

1 La palabra griega significa zelo ó envidia; lo que conviene muy bien á los que se arman de zelo indiscreto, ó que tocan en superstición.

2 Esta doctrina de Jesucristo, que conduce á la vida eterna, y esta es la que negaban los Sadducéos. Así el *hujus* del texto es enfático: Puede asimismo ser alusivo á la doctrina de la resurrección, que también negaban: y se trataba de la de Jesucristo.

3 Á los Apóstoles. — 4 Faltan en el texto griego estas palabras.

5 El Griego: *ὄρα ἰστέον*, el pontífice.

6 Porque no sabian como podian haber salido de la cárcel, habiéndola hallado bien cerrada y guardada, como la habian dejado.

7 Por el grande respeto y amor que tenia á unas personas de quienes recibia continuos beneficios; y por esta causa no se atrevieron á llevarlos atados.

8 No se dignaron siquiera nombrarle, ó para mostrar el desprecio con que le miraban, ó porque no podian sufrir que se le oyese nombrar. En este cargo que hacian á los Apóstoles, parece que se habian olvidado ya de que ellos mismos, cuando Pilato buscaba medios para salvar al Redentor, cargaron sobre sí y sobre sus hijos la sangre del inocente. MATTH. XXVII, 25. Mas ellos querian persuadir con esto al pueblo que no eran culpables de su muerte.

29. Respondens autem Petrus, et Apostoli, dixerunt: Obedire oportet Deo magis, quam hominibus.

30. Deus patrum nostrorum suscitavit Jesum, quem vos interemistis, suspendentes in ligno.

31. Hunc principem, et salvatorem Deus exaltavit dexterâ suâ, ad dandam poenitentiam Israël, et remissionem peccatorum.

32. Et nos sumus testes horum verborum, et Spiritus Sanctus, quem dedit Deus omnibus obedientibus sibi.

33. Hæc cum audissent, dissecabantur, et cogitabant interficere illos.

34. Surgens autem quidam in concilio Pharisæus, nomine Gamaliel, legis doctor honorabilis universæ plebi, jussit foras ad breve homines fieri.

35. Dixitque ad illos: Viri Israëlita attendite vobis super hominibus istis quid acturi sitis.

36. Ante hos enim dies extitit Theodas, dicens se esse aliquem, cui consensit numerus virorum circiter quadringentorum: qui occisus est: et omnes, qui credebant ei, dissipati sunt, et redacti ad nihilum.

37. Post hunc extitit Judas Galilæus in diebus professionis, et avertit populum post se: et ipse periit, et omnes quotquot consenserunt ei, dispersi sunt.

38. Et nunc itaque dico vobis, discedite ab hominibus istis, et sinite illos: quoniam si est ex hominibus consilium hoc, aut opus, dissolvetur:

29. Y respondiendó Pedro y los Apóstoles, dijeron: Es menester obedecer á Dios antes que á los hombres.

30. El Dios de nuestros padres resucitó á Jesus, á quien vosotros matasteis, poniéndole en un madero.

31. Á este ensalzó Dios con su diestra <sup>1</sup> por príncipe y por Salvador, para dar arrepentimiento á Israel, y remision de pecados.

32. Y nosotros somos testigos de estas palabras <sup>2</sup>, y también el Espíritu Santo <sup>3</sup>, que ha dado Dios á todos los que le obedecen <sup>4</sup>.

33. Cuando esto oyeron reventaban <sup>5</sup>, y consultaban como les darian la muerte.

34. Mas levantándose en el concilio un Phariséo, llamado Gamaliel <sup>6</sup>, doctor de la ley, hombre de respeto en todo el pueblo, mandó que saliesen fuera <sup>7</sup> aquellos hombres por un breve rato.

35. Y les dijo: Varones Israelitas <sup>8</sup>, mirad bien por vosotros, y atended á lo que vais á hacer con esos hombres.

36. Porque antes de ahora hubo un cierto Theodas, diciendo, que él era alguien <sup>9</sup>; y hubo como unos cuatrocientos hombres que le siguieron: y despues lo mataron: y cuantos le dieron crédito, fueron disipados y reducidos á nada.

37. Despues de este se levantó Judas el Galiléo en el tiempo del empadronamiento <sup>10</sup>, y arrastró tras sí al pueblo: mas él pereció también, y fueron dispersos todos cuantos le siguieron.

38. Pues ahora os digo, que no os metais con esos hombres, y que los dejes: porque si este consejo ó esta obra viene de los hombres, se desvanecerá:

1 No como un príncipe temporal, que les adquiriese bienes terrenos y precederos, sino como un Salvador, que les comunicase un verdadero espíritu de penitencia para conseguir el perdón de los pecados por medio de su poder y gracia.

2 De estos hechos ó sucesos.

3 Que con infalibles pruebas y testimonios hace patente la verdad de nuestra doctrina, comunicando sus dones y gracias á todos los que la creen.

4 MS. *A sus obedecientes.*

5 El Griego: *διερίοντο*, se enfurecian.

6 Fué este el que instruyó á S. Pablo en las verdades de la ley. *Act. xxii, 3.* Murió cristiano, y sus reliquias juntamente con las del protomártir S. Esteban, de Nicodemo y Abibon, hijo del mismo Gamaliel, fueron halladas por el santo sacerdote Luciano el año de 415 junto á Cafargamala, que distaba veinte millas de Jerusalén. *LUCIAN. de Inv. S. Stephan.*

7 El Griego: *τῶν ἀποστόλων*, á los Apóstoles.

8 Mirad no atropelleis las reglas de la justicia y lo que os prescribe la ley de Dios.

9 Esto es, un gran personaje, y corresponde al Griego *τις*. *JOSEPH. Antiq. Lib. xx, cap. 2.* hace mención de un impostor de este nombre, y fué muerto por Cuspido Fado, gobernador de la Judéa el año cuarto de Claudio. Otros mas fundados ponen á Theodas en el tiempo de Varo antes de la predicacion de Jesucristo. Véase *JOSEPH. lib. xvii, cap. xxv*, y los alborotos que hubo entonces.

10 MS. *Del descubrimiento.* Este impostor se manifestó en el tiempo en que Cyrino gobernador de la Syria hacia el empadronamiento de las personas de aquella provincia, y el reconocimiento de sus bienes, diez años despues del censo que se hizo cuando nació el Salvador. *S. LUCAS II, 2.* Y con aquel pretexto solicitó Judas al pueblo á que se sublevase, dándole á entender que este censo no tenia otra mira que hacerlos á todos esclavos, pretendiendo por este medio que le tuviesen por el libertador de Israel. *JOSEPH. Antiq. lib. xviii, cap. 1.*

39. Si verò ex Deo est, non poteritis dissolvere illud, ne fortè et Deo repugnare inveniamini. Consenserunt autem illi.

40. Et convocantes Apostolos, cæsis denuntiaverunt ne omnino loquerentur in nomine Jesu, et dimiserunt eos.

41. Et illi quidem ibant gaudentes à conspectu concilii, quoniam digni habiti sunt pro nomine Jesu contumeliam pati.

42. Omni autem die non cessabant in templo, et circa domos docentes, et evangelizantes Christum Jesum.

39. Mas si viene de Dios, no la podréis deshacer, porque no parezca que quereis resistir á Dios <sup>1</sup>. Y ellos siguieron su consejo.

40. Y habiendo llamado á los Apóstoles, despues de haberlos hecho azotar <sup>2</sup>, les mandaron que no hablasen mas en el nombre de Jesus, y los soltaron.

41. Pero ellos salieron gozosos de delante del concilio, porque habian sido hallados dignos de sufrir afrentas por el nombre de Jesus.

42. Y cada dia no cesaban de enseñar y de predicar á Jesucristo en el templo y por las casas.

## CAPITULO VI.

Elección de los siete diáconos con ocasion de aumentarse cada dia mas el número de los fieles. Vehemente invectiva de Esteban acompañada de milagros. Se arman contra él muchos Judíos: y no pudiendo convenirle, procuran oprimirle por medio de falsos testimonios.

1. In diebus autem illis, crescente numero discipulorum, factum est murmur Græcorum adversus Hebræos, eò quòd despicerentur in ministerio quotidiano viduæ eorum.

2. Convocantes autem duodecim multitudinem discipulorum, dixerunt: Non est æquum nos derelinquere verbum Dei, et ministrare mensis.

3. Considerate ergò fratres, viros ex vobis boni testimonii septem, plenos Spiritu Sanc-

1. En aquellos dias creciendo el número de los discípulos <sup>3</sup> se movió murmuracion de los Griegos contra los Hebréos <sup>4</sup>, de que sus viudas <sup>5</sup> eran despreciadas en el servicio de cada dia.

2. Por lo cual los doce convocando la multitud de los discípulos, dijeron: No es justo <sup>6</sup> que dejemos nosotros la palabra de Dios, y que sirvamos á las mesas <sup>7</sup>.

3. Escoged pues, hermanos, de entre vosotros siete varones de buena reputacion, llenos de

1 Pudieran haber replicado á Gamaliel los del Synedrío, que del mismo modo que habian sido disipados por autoridad pública los dos partidos de los ejemplares que citaba, les tocaba también á ellos, pues tenian el poder y autoridad en sus manos, oponerse á que tomase cuerpo una nueva Religion, que miraban como contraria á la de los Judíos. Pero quiso el Señor que hiciese tanta impresion en su espíritu este discurso, que no tuvieron que replicarle, particularmente cuando oyeron una razon incontestable, y de tanto peso, como que todos los hombres juntos no podrian destruir la obra de Dios, y que temiesen combatir contra el mismo Dios, oponiéndose á sus designios.

2 Siguieron el consejo de Gamaliel en cuanto no hacerlos morir, pero los hicieron azotar en pleno Synedrío, como á contraventores de las órdenes que les habian dado de que no hablasen en el nombre de Jesus: y despues de haberlos apercebido y amenazado de nuevo, los pusieron en libertad. Pero los Apóstoles lejos de intimidarse con la afrenta recibida, porque los azotes eran el castigo ordinario que se daba á los esclavos, salieron de allí gozosos; y poniendo su mayor gloria en haber sufrido alguna cosa por aquel divino nombre que predicaban, continuaron predicándole con mayor fervor y libertad por todas partes.

3 Despues que fueron tratados tan ignominiosamente los Apóstoles, y les fué prohibido que predicasen el nombre de Jesucristo; como ninguna cosa podia oponerse á los designios de Dios, por una sabia y particular providencia soya, la misma persecucion contribuyó á que creciese y se aumentase mas y mas el número de los discípulos en aquellos principios.

4 Se llamaban Griegos ó Helenistas, los Judíos que habian nacido fuera de la Judéa en tierras donde se hablaba griego: y Hebréos los que habian nacido en la Judéa, donde se hablaba hebreo, ó por mejor decir, syro chaldéo.

5 De que no eran asistidas sus viudas con el mismo socorro ó limosna diaria que las de los Hebréos: y esto nacia también de que no se encargaba á ninguno de los Griegos el repartimiento de estas asistencias. De aquí se ve como el enemigo empezó á sembrar la zizaña en el campo del Señor, aun cuando se dice que los discípulos no tenían sino un corazón y un alma sola.

6 MS. *No es guisado.*

7 Que dejemos de predicar la palabra de Dios, por encargarnos de distribuir á los fieles el alimento del cuerpo. La Iglesia en sus cánones, para dejar el tiempo libre á los pastores, y que lo empleen en el estudio de las sagradas Letras, y en apacentar su ganado, ordenó que encargasen á sus diáconos con el título de ecónomos ó mayordomos la administracion de las rentas eclesiásticas.

to, et sapientiã, quos constituamus super hoc opus.

4. Nos verò orationi, et ministerio verbi instantes erimus.

5. Et placuit sermo coram omni multitudine. Et elegerunt Stephanum, virum plenum fide, et Spiritu Sancto, et Philippum, et Prochorum, et Nicanorem, et Timonem, et Parmenam, et Nicolaum advenam Antiochenum.

6. Hos statuerunt ante conspectum Apostolorum. et orantes imposuerunt eis manus.

7. Et verbum Domini crescebat, et multiplicabatur numerus discipulorum in Jerusalem valdè: multa etiam turba sacerdotum obediebat fidei.

8. Stephanus autem plenus gratiã, et fortitudine, faciebat prodigia, et signa magna in populo.

9. Surrexerunt autem quidam de synagoga, quæ appellatur Libertinorum, et Cyrenensium, et Alexandrinorum, et eorum qui erant à Cilicia, et Asia, disputantes cum Stephano:

10. Et non poterant resistere sapientiã, et Spiritui, qui loquebatur.

11. Tunc summiserunt viros, qui dicerent se audivisse eum dicentem verba blasphemiam in Moysen, et in Deum.

12. Commoverunt itaque plebem, et seniores, et Scribas: et concurrentes rapuerunt eum, et adduxerunt in concilium,

Espiritu Santo<sup>1</sup> y de sabiduría, á los cuales encargaremos esta obra.

4. Y nosotros atenderemos de continuo á la oracion<sup>2</sup>, y á la administracion de la palabra.

5. Y pareció bien á toda la junta esta proposicion. Y eligieron á Estéban, hombre lleno de fe, y de Espiritu Santo, y á Phelipe<sup>3</sup>, y á Prochoro, y á Nicanór, y á Timón, y á Parmenas, y á Nicolás, prosélito<sup>4</sup> de Antiochia.

6. Á estos pusieron delante de los Apóstoles: y orando<sup>5</sup> pusieron las manos sobre ellos.

7. Y crecía la palabra del Señor, y se multiplicaba mucho el número de los discípulos en Jerusalem: y una grande multitud de los sacerdotes obedecía tambien á la fe<sup>6</sup>.

8. Mas Estéban, lleno de gracia<sup>7</sup>, y de fortaleza, hacia grandes prodigios, y milagros en el pueblo.

9. Y algunos de la Sinagoga, que se llama de los Libertinos<sup>8</sup>, y de los Cyrenéos, y de los Alexandrinos, y de aquellos que eran de Cilicia, y de Asia, se levantaron á disputar con Estéban:

10. Mas no podian resistir á la sabiduría, y al Espiritu<sup>9</sup>, que hablaba.

11. Entonces<sup>10</sup> sobornaron á algunos, que dijese que ellos le habian oido decir palabras de blasfemia contra Moysés, y contra Dios.

12. Y conmovieron al pueblo, y á los ancianos, y á los Escribas: y conjurados, lo arrebataron<sup>11</sup>, y lo llevaron al concilio,

1 Llenos de zelo por la gloria de Dios, de inteligencia y de prudencia para el ministerio de que van á ser encargados.

2 Por oracion se entiende aqui, primeramente la pública, á que asistian los Apóstoles con todo el pueblo, y á la que ahora corresponde lo que llamamos oficios divinos; y tambien la particular en que empleaban todo el tiempo que les dejaban libre las tareas de su apostólico ministerio.

3 Este predicó despues en Samaria, y se sirvió Dios de él para instruir al eunuco de Candace, reina de Ethiopia, y darle el bautismo. *Actos*. viii, 5, 12, 26, 34.

4 Era originario de Antiochia, y prosélito, esto es, nacido de padres infieles, pero incorporado con el pueblo de los Judios por la circuncision, y las otras observancias de la ley: despues se convirtió á la fe de Jesucristo. Muchos Padres han mirado á este como autor de la herejia de los Nicolaitas: otros lo justifican, acusando á los Nicolaitas de haber querido autorizar su herejia con el nombre de este antiguo diácono.

5 Para ordenarlos de diáconos. El orden primitivo, que observaba la Iglesia en la ordenacion de sus ministros, era el siguiente. Los fieles escogian aquellos, que eran de una virtud conocida, y que tenian la aprobacion y testimonio de todo el pueblo: los presentaban á los Apóstoles como á los primeros obispos; y estos, hallándolos dignos, los ordenaban por la oracion con las palabras correspondientes, y por la imposicion de las manos.

6 Los sacerdotes de los Judios eran ya en número muy crecido en tiempo de Esdras, *Lib. 1, cap. x, 36*. Pero despues se multiplicaron mucho mas. Estos, que fueron los que habian movido al pueblo para que pidiese la muerte del Salvador, entraron ahora á participar de todas las gracias de aquel mismo á quien habian hecho morir sobre una cruz. ¡Qué ejemplo de caridad! S. JUAN CHRYSÓST.

7 El Griego: *πίστεως*, de fe.

8 Habia en Jerusalem grande número de Sinagogas, que eran como otras tantas escuelas, en donde se juntaban á orar, y se explicaba la ley de Moysés y las sagradas Letras. Estos Libertinos eran, á lo que se cree, Judios, ó prosélitos de diferentes naciones, que habian nacido de padres esclavos, los cuales lograron despues la libertad. Los otros Judios, nacidos de padres libres, no querian mezclarse con ellos y los obligaban á juntarse en una Sinagoga particular. Otros lo entienden de Judios, hijos de padres, que gozaban del privilegio de ciudadanos romanos, como S. PABLO, *Actos*. xvii, 28. Los esclavos, á quienes se daba libertad, se llamaban *Liberti*: los hijos de estos, ó que nacian en la libertad del padre, *Libertini*.

9 El Griego: *ὡς ἐλάλει*, con que hablaba. Este fué el cumplimiento de lo que Jesucristo les habia prometido, *MATTH. x, 20*: Que él les daría una sabiduría á la que no podrian resistir todos sus enemigos.

10 Cuando la malignidad es vencida de la verdad, recurre al artificio, y al engaño.

11 MS. *E fueron, é arraparon á Estéban.*

13. Et statuerunt falsos testes, qui dicerent: Homo iste non cessat loqui verba adversus locum sanctum, et legem.

14. Audivimus enim eum dicentem: Quoniam Jesus Nazarenus hic destruet locum istum, et mutabit traditiones, quas tradidit nobis Moyses.

15. Et intuentes eum omnes, qui sedebant in concilio, viderunt faciem ejus tanquam faciem Angeli.

13. Y presentaron testigos falsos, que dijese: Este hombre no cesa de hablar<sup>1</sup> palabras contra el lugar santo, y contra la ley.

14. Porque le hemos oido decir: Que ese Jesus Nazareno destruirá este lugar, y cambiará las tradiciones<sup>2</sup>, que nos dió Moysés.

15. Y fijando en él los ojos todos cuantos estaban en el concilio, vieron su rostro como rostro de un Ángel<sup>3</sup>.

## CAPÍTULO VII.

Estéban responde en el concilio á los Judios: les muestra como sus mayores habian sido siempre rebeldes á Dios: y que al presente lo eran tambien ellos, habiendo hecho morir al Salvador, y perseguido á sus discipulos. Se enfurecen los Judios oyendo este discurso. Estéban ve la gloria de Dios, y es apedreado. Estando para morir, ruega por sus enemigos.

1. Dixit autem princeps sacerdotum: Si hæc ita se habent?

2. Qui ait: Viri fratres, et patres, audite: Deus gloriæ apparuit patri nostro Abraham cum esset in Mesopotamia, prius quàm maretur in Charan,

3. Et dixit ad illum: Exi de terra tua, et de cognatione tua, et veni in terram, quam monstravero tibi.

4. Tunc exiit de terra Chaldæorum, et habitavit in Charan. Et indè, postquàm mortuus est pater ejus, transtulit illum in terram istam, in qua nunc vos habitatis.

5. Et non dedit illi hæreditatem in ea, nec passum pedis: sed repromisit dare illi eam in possessionem, et semiui ejus post ipsum, cum non haberet filium.

1. Entonces el sumo sacerdote dijo: ¿Si eran así estas cosas?

2. Él dijo: Varones hermanos, y padres<sup>1</sup>, escuchad: El Dios de la gloria<sup>2</sup> apareció á nuestro padre Abraham cuando estaba en la Mesopotamia<sup>3</sup>, antes que morase en Charán<sup>4</sup>,

3. Y le dijo: Sal de tu tierra, y de tu parentela, y ven á la tierra, que te mostraré.

4. Entonces salió de la tierra de los Chaldéos, y moró en Charán. Y despues que murió su padre<sup>5</sup>, lo traspasó á esta tierra<sup>6</sup>, en donde vosotros ahora morais.

5. Y no le dió heredad en ella, ni aun el espacio de un pie<sup>7</sup>: mas le prometió que se la daría á él en posesion, y á su posteridad despues de él, cuando no tenia hijo<sup>8</sup>.

1 El Griego: *εὐλαβήματα*, palabras de blasfemia. Como si toda su ocupacion y empleo fuese blasfemar contra el templo de Dios, y contra su santa ley. Pero el discípulo no es mayor que el Maestro, á quien en otro tiempo habian calumniado del mismo modo. Por esto profieren estas palabras llenas de desprecio hácia la persona de Jesucristo: *Le hemos oido decir que ese Jesus*, salido de una aldea tan despreciable como Nazareth, y que hacia alarde de ser el Salvador de Israel, destruirá este lugar. Se debe observar, que la palabra *blasfemar* es griega, y significa *decir mal de alguno, ultrajarle con palabras, obscurecer su reputacion*, sea verdad, ó no, lo que se diga de él. Así que en los Escritores sagrados unas veces significa *maldecir*, y otras *calumniar*, segun la diferencia y contexto de los lugares en que se halla.

2 El Griego: *τῆς δόξης*, las costumbres, los usos.

3 Lleno de majestad y de resplandor, como ordinariamente se han manifestado los Ángeles cuando han aparecido á los hombres.

4 Dirigiendo su discurso al pueblo, y á los ancianos ó jueces.

5 Que es la fuente y origen de toda la gloria, que pueden tener los hombres, y los Ángeles: ó á quien solo pertenece la gloria.

6 En el *Genes. xi, 31, xii, 1*, etc., se dice, que Ur, patria de Abraham, estaba en la Caldæa, de la cual es una parte la Mesopotamia, ó terreno, que está entre los rios Tigris, y Euphrates; y así no es contrario lo que dice Moysés en el Génesis, á lo que afirma san Estéban en este lugar.

7 Ciudad tambien de la Mesopotamia, la que en el Génesis se llama *Harán*, en la que se detuvo sin duda Abraham, y en donde murió su padre antes de pasar á la tierra de Chanaán. Esta es una trasposicion, que es muy frecuente en las Escrituras, en donde alguna vez suele invertirse el orden de los tiempos.

8 Thare. — 9 De Chanaán. — 10 No poseyó ni un solo paso de aquel terreno.

11 Cuando aun no le habia nacido Isaac.

a *Genes. xii, 1.*